



JESÚS ES EL BUEN PASTOR POR SUS PALABRAS
Y POR SUS OBRAS

**XVI domingo ordinario 2021
(ciclo B)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XVI del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical I. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Nuevamente Jesús nos ha congregado, como ovejas en torno al pastor. Él ha preparado esta mesa para que descansemos y para que, desde ella, contemplemos el mundo con sus mismos sentimientos, con su mismo corazón. La Eucaristía es lugar para recobrar fuerzas, pero también para mirar a la humanidad con la mirada misericordiosa del Señor.

ACTO PENITENCIAL

Con un corazón humilde, necesitado de la misericordia de Dios nuestro Padre, reconozcamos nuestros pecados.

- Tú, Buen Pastor, que das la vida por las ovejas, Señor, ten piedad.
- Tú, Buen Pastor, que buscas con amor a la oveja descarriada, Cristo, ten piedad.
- Tú, Buen Pastor, que nos guías a los pastos eternos, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Muéstrate propicio con tus siervos, Señor,
y multiplica compasivo
los dones de tu gracia sobre ellos,
para que, encendidos de fe, esperanza y caridad,
perseveren siempre,
con observancia atenta,
en tus mandatos.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

LECTURAS (*Jer 23,1-6; Sal 22; Ef 2,13-18; Mc 6,30-34*)

VISIBILIDAD-INVISIBILIDAD

Altar y mantel

“Según la costumbre tradicional de la Iglesia y su significado, la mesa del altar fijo sea de piedra; en concreto, de piedra natural. Con todo, puede también emplearse otro material digno, sólido y bien trabajado, a juicio de la conferencia de los obispos. Los pies o el basamento de la mesa pueden ser de cualquier materia, con tal que sea digna y sólida.” (OGMR 301)

“Por reverencia a la celebración del memorial del Señor y al banquete en que se distribuye el Cuerpo y Sangre del Señor, póngase sobre el altar en el que se celebra por lo menos un mantel de color blanco, que, en forma, medida y ornamentación, cuadre bien con la estructura del mismo altar.” (OGMR 302)

El material recomendado por la Iglesia para el altar es la piedra natural, que evoca el sacrificio, así como la forma de mesa evoca el banquete. Por eso es conveniente que el material del que está hecho el altar sea visible por algún lado. El mantel, que también debe ser visible, evocando el banquete, no oculte totalmente la piedra del altar.

La sencillez y dignidad del altar cubierto con el mantel, con la cruz puesta encima o al lado derivan de su vinculación con Cristo, que es al mismo tiempo “sacerdote, víctima y altar” (prefacio V de Pascua). Por eso fue ungido con Santo Crisma el día de su dedicación, y en cada celebración es besado por el sacerdote. Por eso el altar no debe ser utilizado como soporte de pancartas, rótulos, cestos u otros objetos, que no solo lo ocultan, sino que significan una ofensa y un ultraje a la vista de cualquiera que tenga una mínima sensibilidad.

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical-1 (CEL); Ciudadanos del cielo (709); El Señor nos llama y nos reúne (A-5); Cristo, alegría del mundo (761); Unidos en caridad (703); Convocados en el nombre del Señor (Velado-Jáuregui); Llena está la tierra (Palazón). **Salmo responsorial:** L.S. 254/255; D-25; El Señor es mi pastor (538; Erdozain; A. Luna). **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Ofrecemos lo que nos diste (Espinosa). **Comunión:** Gustad y ved (518); Quédate con nosotros (O-29); Testigos de tu Reino (O-14); Dios nos da su pan (Erdozain); Tú nos darás la vida (L. Guillou); Cuando vamos unidos a tu altar (Bravo); Canta mi alma tu grandeza (O-34); El Señor es mi pastor (Varios); Los que comemos un mismo pan (O-36). **Final:** Señor, te damos gracias (616); A Dios den gracias los pueblos (51); Por ti, mi Dios (404).

Ricardo Díaz Ruiz (Santander)

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Los reyes, los poderosos, habían abandonado las cosas de Dios, y especialmente a los pobres. Jeremías denuncia esta situación y, junto a la denuncia, proclama una buena noticia para los humildes y los pobres. Pablo hace una llamada a romper las barreras que separan a los hombres. Cristo vino para unir lo que estaba separado, para hacer un pueblo nuevo injertado en el único Dios y Padre.

El Evangelio nos presenta a Cristo que procura el descanso de sus colaboradores. No un descanso de tiempo perdido, sino un descanso que nos permita estar con Él, descansar en Él, gozar de su compañía y consuelo... Él mismo se retiraba con frecuencia a un lugar tranquilo para estar a solas con su Padre, para romper con el ruido y el ajetreo cotidiano.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, y pidámosle que atienda solícito nuestras súplicas.

LECTOR:

- Por el Papa, Obispos, sacerdotes y diáconos, para que a ejemplo de Jesús, el pastor Bueno, ayuden a sus hermanos, sobre todo a aquellos más necesitados. Roguemos al Señor.
- Por el aumento de las vocaciones sacerdotales, para no falten en la Iglesia pastores que cuiden del pueblo de Dios y lo animen a la misión. Roguemos al Señor.
- Por quienes tienen en sus manos los destinos del mundo, para que abran caminos de justicia y reconciliación y todos los hombres puedan vivir en paz y armonía. Roguemos al Señor.
- Por las personas que sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que encuentren en nosotros el consuelo y ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, reunidos en torno a la mesa del Señor, para que encontremos en este sacramento eucarístico la fortaleza para vivir nuestra misión en el mundo. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Dios todopoderoso, fuente de la paz y del amor, atiende las súplicas que te hemos presentado, y haz que la Palabra evangélica germine en nosotros y así demos frutos de buenas obras. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Asiste, Señor, a tu pueblo
y haz que pasemos del antiguo pecado
a la vida nueva
a los que hemos sido alimentados
con los sacramentos del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hemos escuchado la Palabra de Dios y hemos sido alimentados por la Eucaristía. Ahora somos enviados en medio del mundo para transparentar el rostro misericordioso del Señor. Que quienes se encuentren con nosotros descubran el gozo del amor y el perdón que nos ha comunicado el Espíritu Santo.

CRISTO JESÚS, MAESTRO BUENO

Que tu presencia inunde por completo mi ser
y tu imagen se marque a fuego en mis entrañas,
para que pueda yo vivir reproduciendo tu imagen en mí...

Que pueda yo, como tú, servir y no ser servido;
olvidarme de mí y ser aliento y esperanza
para mis compañeros de camino...

Sé tú, Maestro Divino,

en cada uno de los instantes de mi vida
y en cada una de mis acciones:

Mi Luz, mi Guía, mi Fuerza, mi Camino,
mi Vida, mi Maestro.

reflejosdeluz.org

*Para meditar y reflexionar:
"Pausas" y "silencios" para renovarnos*

LDespués de una gran experiencia misionera, los discípulos regresan para compartir todo lo vivido con el Maestro. Jesús les invita a descansar, a reponer las fuerzas tras un duro trabajo. Sin duda, una misión exitosa requiere de equilibrio entre la tarea designada y el descanso necesario para su buen obrar. A esta invitación le sigue una multitud de hombres y mujeres que conmociona al Maestro, y este, como el Buen Pastor que ama y conoce a sus ovejas, empieza a enseñarles el camino que conduce a la verdadera felicidad, que es el reino de Dios.



MIgual que a los discípulos de Jesús, somos invitados a compartir nuestras experiencias de éxitos y fracasos cotidianos, a reunirnos con él y llenarnos de su fuerza para la misión que nos espera, con el espíritu compasivo del Señor que sabe escuchar y guiar «al rebaño» confiado hacia su reino, puesto que todavía hay muchas personas que no conocen a Cristo o andan desilusionados buscando sentido a sus vidas. Enseñarles el camino que les acerca a Dios es nuestra misión, superando todo el cansancio que supone la propia tarea.

O Señor Jesucristo, tú nos llamas a estar contigo, a escucharte, a reposarnos en tus Palabras y nutrirnos de tu amor. Danos la gracia de servirte a ti, sirviendo a los hermanos con generosidad. Renuévanos, Señor, con la fuerza de tu Espíritu y haznos auténticos discípulos de tu Evangelio. Amén.